

MOTIVOS PARA DESCONFIAR DEL MOTIVO

ROBERTO DOBERTI Y LILIANA GIORDANO

Nombre: Roberto Doberti, Arquitecto, (n. Ciudad de Buenos Aires, Argentina, 1936).

Dirección: Instituto de la Espacialidad Humana, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Universitaria, Pabellón 3, 4º Piso.

E-mail: rdober@fadu.uba.ar

Áreas de interés: Morfología, Teoría del Habitar, Filosofía.

Premios: Premio Lápiz de Plata, 1982 y 1983, Facultad UB 1971, Distinciones UNSJ, 1997 y 2006 .

Publicaciones y/o Exhibiciones: Roberto Doberti (1981) *Asymmetrist*, A. Z. Subtítulo en Itálica, Título de la Serie no. 27, 2da ed., Ciudad (sólo la primera): Editor, vii + 619 pp. Morfología de superficies, R. D. (1991) Revista Módulo Instituto Tecnológico de Costa Rica nº 26. Conformación, bases para el reconocimiento de la condición constitutiva y determinante de la forma, R. D.

Roberto Doberti (1999) Cuadernos de la Forma nº2. SEMA, Buenos Aires

Roberto Doberti (2004) *The construction of geometry and the geometry of construction*, R. D. Journal of Mathematics & Design nº 4. Buenos Aires.

Roberto Doberti (2004) *El decir de las formas*. R. D. Variaciones del Habla, Buenos Aires, Altamira. Buenos Aires.

Roberto Doberti (2007) *Morphology of the density*, R. D. y L. G. Built Environmen volumen 33 nº 2. Oxford.

Nombre: Liliana Giordano, Arquitecta (n. Ciudad de Buenos Aires, Argentina, 1946).

Dirección: Instituto de la Espacialidad Humana, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Universitaria, Pabellón 3, 4º Piso.

E-mail: lilgiordano@gmail.com

Áreas de interés: Morfología, Teoría del Habitar.

Premios: Facultad UB 1971, Distinciones UNSJ 2006 ..

Publicaciones y/o Exhibiciones: Morfología generativa. R.D. y L. G. (1977) Summarios, volumen 9/10. Buenos Aires.

La aprehensión de la forma: un modo de superar la angustia agorafóbica, L. G. y E. K. (2006). Cuadernos de la Forma nº 6, volumen 2. SEMA, Buenos Aires.

Morphology of the density, R. D. y L. G. (2007) Built Environmen volumen 33 nº 2. Oxford.

La producción de la forma, R. D. y L. G. (2007). Revista de la Sociedad Central de Arquitectos SCA nº 225. En volumen temático La Técnica. Buenos Aires.

Resumen: *La noción de motivo, aplicada de manera directa o mecánica, resulta contraproducente para una comprensión y producción de las formas simétricas, entendida también esta noción de manera amplia. Se presentan varias instancias en las que la operatoria a partir de un motivo y sus movimientos en el espacio no satisfacen el sentido de la forma total. Algunas de estas instancias se refieren a casos relativamente puntuales, pero más adelante se presentan dos impugnaciones, o para mejor decir, dos alternativas de ampliación o reinterpretación que desalojan o al menos relativizan muy fuertemente el principio de motivo y, lo que es más importante, proponen nuevos otros modos de concebir las organizaciones simétricas y su modos de gestación y lectura.*

1 ALGORITMO VERSUS SENTIDO

La palabra motivo se incorporó al léxico relacionado con la simetría a partir de la publicación en castellano del libro de Wolf y Kuhn “Forma y Simetría” realizada hacia 1960. El caso es que no solo se incorporó sino que cobró una aceptación y una relevancia de primer orden. Los motivos para desconfiar no provienen de la mera palabra sino de todo lo que viene con ella en ese uso naturalizado y casi avasallador.

Lo que vino con ella –y eso es más imputable a los usuarios acríticos que a los mismos autores– fue una concepción mecanicista de la simetría, una concepción que se confundía con la operatividad abstracta de movimientos de unidades arbitrarias.

Toda una riquísima tradición que se hacía cargo del significado etimológico y profundo de *symmetría* –de *syn* <conjuntamente> y *metro* <medida, en el sentido de conformado>– se oscurece, se repliega, digamos que reniega de su cercanía a la armonía, cediendo ante la simplificación o esquematismo del motivo.

Precisamente la palabra motivo tiene origen en mover y las formas simétricas son el resultado de operaciones de movimientos de ciertas unidades primeras –el motivo, que también podría entenderse como la causa– con lo que la forma deviene en organización según un algoritmo simple y unívoco.

Hay razones para desconfiar porque así se pierde o adelgaza la densidad ontológica de la forma, el espesor significativo y la estructural tensión que la constituyen. No planteamos esto en búsqueda o recuperación de una oscuridad misteriosa, pero vale la pena recordar una frase del genial matemático Georg Cantor “hay cosas que se pueden reconocer pero no se pueden conocer”. Si por conocer la forma entendemos desgranarla en todas sus posibles maneras de constitución, en todos los sentidos que provee, en todas transformaciones que puede suscitar, en todas las oposiciones espaciales que alberga, entonces la forma no admite ese conocimiento que la desnuda sino el reconocimiento que dice infinidad de cosas de ellas pero resguarda un núcleo que solo la forma contiene.

2 ALGUNOS CASOS PARTICULARES Y PRECISOS

Pero volvamos a cuestiones más inmediatamente relacionadas con las simetrías y el motivo. Volvamos por la senda más directa, tomemos el caso prototípico de la simetría: las formas que poseen reflexión especular. Si un plano de simetría especular recorre a todos los seres vivientes desarrollados –desde el escarabajo al hombre– no parece atinado pensar que el motivo, la causa, la explicación operativa, de un león, para tomar un ejemplo notorio, sea medio león; solo en el ámbito del frigorífico o la carnicería la media res tiene una pregnancia y entidad manifiesta.

Lo más notable es que la descomposición en partes reflejadas está presente en una inmensidad de entidades de la naturaleza y de la cultura material pero esa dualidad no atenta contra su unicidad, su completitud, su identidad, sino que por el contrario la reafirma. Es esa tensión que menciona, contiene y fortalece las dos alternativas lo que

supera el algoritmo y permite ingresar en el sentido de la forma.

También hay razones para desconfiar del motivo cuando la forma total menciona operaciones pero el motivo no se deslinda o resulta arbitraria su delimitación. Un caso simple es un resorte, es decir una línea helicoidal, que remite de inmediato a las operaciones conjuntas de rotación y traslación, pero la continuidad de la línea no dice de un motivo que la haya generado o la explique; tanto podría elegirse una espira como la mitad de ella o bien cualquier segmento menor o superior a la espira. Más directo aún es el caso de las formas obtenidas por el procedimiento técnico de extruido, por ejemplo un perfil metálico, donde la idea de traslación se incorpora de inmediato, tanto en la observación de la forma total y más aún en la observación del proceso de generación, pero el motivo no es reconocible u otra vez resulta arbitraria su delimitación.

Asimismo la noción misma de motivo no resulta aplicable cuando los principios de organización de la forma no ceden pero sus unidades constitutivas no se repiten. Es el caso de la esfera del reloj donde hay rotación pero no un motivo reiterado, y en un ejemplo de alto nivel artístico la fuente de los cuatro ríos de Bernini.

3 LA FORMA REFORMULA Y MULTIPLICA LOS MOTIVOS

Sin embargo hay dos enfoques que resultan mucho más erosivos para la aceptación del motivo en su mecánica algorítmica para entender las formas que dicen o sugieren la simetría. El primero de ellos implica una sustitución, o mejor dicho una dilatación de las operaciones y con ello plantea la disolución de la reiteración del motivo.

Se propone la siguiente ampliación:

de la reflexión especular al par. En el par dos partes o unidades no idénticas adoptan ubicaciones de correspondencias abiertas. El caso del abrazo.

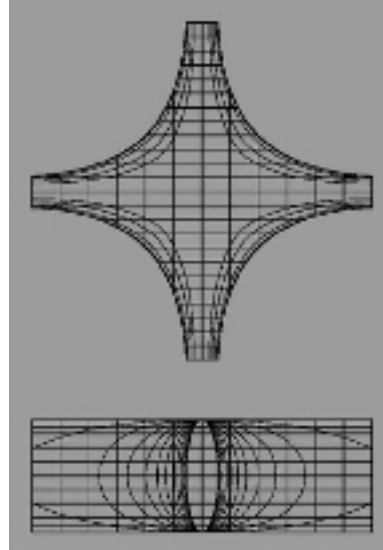
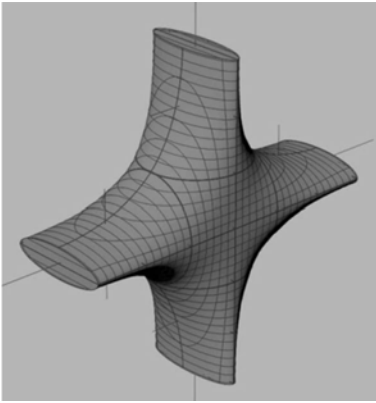
□ de la rotación al ciclo. En el ciclo los componentes, no necesariamente idénticos, manifiestan ciclos con mayor complejidad que la mera rotación. El caso de las coreografías grupales.

□ de la traslación a la secuencia. La disposición si bien es lineal puede asumir curvaturas y los componentes presentan diferencias. El caso de las formaciones ferroviarias.

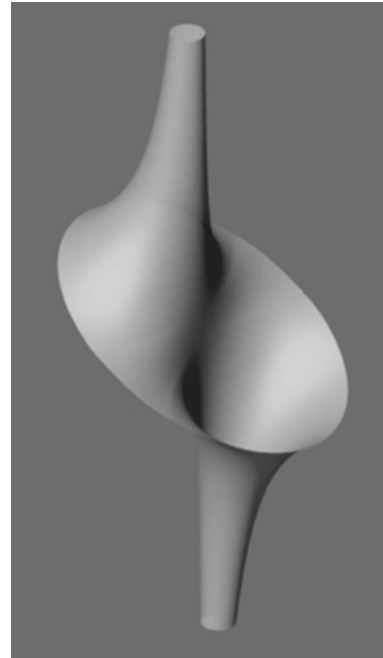
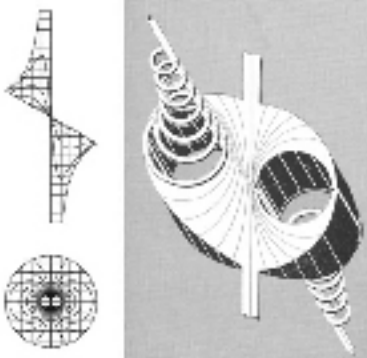
□ de la extensión a la transformación. Las unidades no se expanden como simple ampliación sino que además se van configurando de manera de sostener una estructura común pero convalidando variantes. El caso del cuerpo humano desde el nacimiento a la madurez.

Por último, el motivo más decisivo para desconfiar del motivo es la estructural polisemia de la forma. Toda configuración admite más de un modo de ser producida o interpretada, de manera que según sea el proceso de generación o lectura serán unos u otros los elementos y las operaciones que construyen o explican la totalidad.

La sospecha o conjetura que lleva esto a su mayor expresión es que en rigor toda forma admite infinitas formas de constitución, que la forma no se deja atrapar por algoritmo alguno.



Cruz hiperbólica – elipses en planos ortogonales e hipérbolas



Trompas desplazadas – circunferencias tangentes, elipses e hipérbolas